

Desde ADDE, Asociación de profesionales de la danza del País Vasco hemos organizado este acto para conmemorar el día internacional de la danza, un día en el que se celebra esta manifestación artística y su universalidad, que atraviesa todas las barreras políticas y culturales.

Creemos que es necesario que este día nos sirva para dar visibilidad a esta profesión, porque la danza es profesión y en Euskadi todavía queda mucho trabajo para que los y las profesionales tengamos una vida laboral digna. También queremos unir a todos aquellos y a todas aquellas que han elegido la danza como modo de expresión, para que entre todos y todas festejemos este lenguaje común y su diversidad.

Porque ¿qué haríamos sin la danza?, ¿qué haríamos sin el arte?, El arte y la cultura construyen una sociedad más libre, más crítica, más abierta, más rica en valores que son necesarios para construir un mundo más justo. Tenemos el inconveniente de que la danza no tiene apenas visibilidad. Somos un poco extraños para la sociedad, pues la desconocen.

Necesitamos que haya políticas que sensibilicen al ciudadano/a y les acerquen la danza para que puedan apreciar todas sus virtudes, tanto el que va a verla como el que la quiera ejercer en diferentes ámbitos artísticos, porque la danza tiene mucho que aportar y está accesible solo para unos pocos.

En este sentido estamos a años luz de lo que se hace en Europa.

Desde ADDE, Asociación de profesionales de la danza del País Vasco apelamos a las instituciones para que se vaya construyendo un camino que nos acerque a las políticas culturales de otros países europeos.

Aquí mismo en Bilbao, en Bizkaia al igual que en Alava, no tenemos un centro coreográfico ni una casa de la danza para poder ejercer nuestra profesión, y sin un lugar físico, no se puede crear un tejido artístico ni generar intercambios ni crecer como sector. Es como si el Athletic quisiera estar en primera pero no existiera un San Mamés.

Necesitamos dignificar nuestra profesión.

Así pues, además de celebrar esta maravillosa manifestación artística que nos hace más libres, queremos reivindicar las necesidades que hemos mencionado y que son imprescindibles para que la danza en Euskadi siga creciendo, para que nuestros y nuestras profesionales tengan una vida digna y para que las próximas generaciones puedan elegir la danza como profesión sin ningún miedo a tener una situación precaria como la que tenemos ahora.

Sin más dilación, feliz día de la danza.

Gracias a este arte que tanto nos aporta y que nos conecta a todos y todas, porque el lenguaje más universal es el del cuerpo y todavía tenemos mucho que contar.